

ECA 2026

DECLARACIÓN: COOPERANDO, SOMOS MÁS

La **Red de Coordinadoras Autonómicas de ONG de Desarrollo**, reunida en Donostia / San Sebastián, recuerda que, en un contexto convulso en el que se prioriza el rearme frente a la prevención de los conflictos y la construcción de la paz, **las ONGD seguimos defendiendo y sosteniendo, en todos los territorios, los valores de cuidado, humanidad, justicia, paz, democracia e igualdad** en los que nos educaron, que nos han acompañado desde nuestros orígenes y de los que nos sentimos profundamente orgullosas.

La cooperación al desarrollo contribuye de manera eficaz a mejorar las condiciones de vida y garantizar los derechos de millones de personas; a proteger la estabilidad y la calidad democrática; a prevenir crisis en un mundo interconectado, y a fomentar la convivencia en nuestros pueblos y ciudades.

Somos más quienes creemos que la solidaridad, el apoyo mutuo y la cooperación son lo normal. Que la cooperación al desarrollo contribuye de manera eficaz a mejorar las condiciones de vida y garantizar los derechos de millones de personas; a proteger la estabilidad y la calidad democrática; a prevenir crisis en un mundo interconectado, y a fomentar la convivencia en nuestros pueblos y ciudades. **Somos más quienes defendemos que la universalidad de los derechos humanos es irrenunciable y no admite negociación.**

Denunciamos el desmantelamiento de la política pública de cooperación y solidaridad global que se está produciendo en el ámbito internacional y que, de manera especialmente flagrante, están impulsando algunos gobiernos autonómicos, como los de Aragón, Extremadura, Andalucía y Castilla y León. Denunciamos, asimismo, los **ataques, la criminalización y las amenazas que las organizaciones sociales vienen sufriendo desde hace décadas en distintos lugares del mundo y que hoy se producen también en el Estado español**. Todo ello por ejercer su trabajo que no es otro que el de acompañar a las personas en el ejercicio de sus derechos.

Estos recortes se traducen en más pobreza, hambre, enfermedades y muertes evitables; en menos oportunidades educativas y laborales, y en un aumento de las desigualdades y las vulneraciones de derechos.

Alertamos del enorme coste humano y social que conllevan los recortes en cooperación al desarrollo, tanto en el ámbito internacional como en el autonómico y local. Estos recortes se traducen en más pobreza, hambre, enfermedades y muertes evitables; en menos oportunidades educativas y laborales, y en un aumento de las desigualdades y las vulneraciones de derechos. **Debilitar la cooperación significa también reducir la capacidad de las comunidades para hacer frente a las crisis, avanzar hacia su autonomía y construir sociedades más justas, pacíficas y sostenibles.**

Por todo ello, pedimos:

A los partidos políticos, que defiendan con firmeza las políticas de cooperación y solidaridad internacional que se hacen desde los municipios y las autonomías como una política social pública de primer nivel. Y que la doten para ello de los recursos técnicos y económicos necesarios para el



cumplimiento de sus objetivos, así como de instrumentos adecuados y estables, que pongan freno al desmantelamiento.

Una política pública que responda desde lo local a construir soluciones compartidas frente a los retos globales con compromiso y responsabilidad, apostando por la justicia social y la igualdad. Tal y como la ciudadanía responde de manera clara cuando se trata de cooperar. Demostrando que en la defensa de una vida digna, libre de violencias, y en la construcción de una sociedad transformadora, siempre, somos más.

A los medios de comunicación y personas creadoras de opinión pública, que rompan los estereotipos, bulos y discursos simplistas que buscan fomentar el odio ante determinados colectivos y descalificar a las ONGD y su trabajo humanitario. Que se hagan corresponsables de una comunicación que refuerce la convivencia, el diálogo, el respeto mutuo y la solidaridad que une nuestros pueblos, ciudades y comunidades, entre ellas y con el mundo. Frente a la polarización, necesitamos una comunicación que favorezca la convivencia y esté a la altura de los valores democráticos.

A la ciudadanía, que frente a los discursos de odio y el cuestionamiento de los pilares más básicos de nuestra sociedad y de nuestra democracia, siga siendo activa en la construcción de un mundo más justo y solidario. Que mantenga viva la esperanza y contagie los entornos cotidianos de los valores de la empatía, la justicia y la cooperación. Porque la solidaridad no es solo una respuesta ante las injusticias: es también una fuerza colectiva capaz de transformar la realidad y abrir caminos hacia un futuro mejor.

Somos vecinas, somos amigos, somos familia, somos pueblo y somos dignidad. Somos quienes desde las 17 comunidades autónomas y en cientos de rincones del mundo, trabajamos incansables por un objetivo sencillo y común: **garantizar el derecho a una vida digna, para cualquier persona y en cualquier lugar**. Lo hacemos de la mano de millones de personas y junto a comunidades de todo el planeta, con quienes construimos alternativas y propuestas para avanzar hacia un mundo en el que los derechos estén garantizados y la dignidad de todas las personas sea la norma. En un contexto marcado por el descrédito, el miedo y la incertidumbre, **reivindicamos con convicción que cooperar #EsLoNormal**. Y es así porque cuando nuestros territorios se unen, cuando colaboramos y nos apoyamos mutuamente, somos más tejiendo alianzas y construyendo un planeta justo para todas las personas que lo habitan.